

**CRISIS, SUPERVIVENCIA Y TRAYECTORIAS MIGRATORIAS.
SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD ÁRABE DE LA REGIÓN
TRANSFRONTERIZA (POSADAS/ENCARNACIÓN) DURANTE
LA PANDEMIA COVID-19**

Cláudia Renata Pereira Dutra¹
Carla Antonella Cossi²

RESUMEN: La situación de pandemia constituye un hecho social total (Mauss, 1993) que condensa las dimensiones geopolíticas, económicas y sociales. Por ello, en esta ponencia me interesa retomar la perspectiva de trabajo desarrollada por Eduardo Menéndez (1994) para analizar -en su carácter procesual y relacional- los modos en que se han visto modificado el acceso a la salud, la circulación y la situación laboral de las y los comerciantes/inmigrantes, miembros de la Comunidad árabe en Encarnación (Paraguay) vinculados al paso fronterizo Posadas-Encarnación, en el actual contexto de fronteras cerradas preventivamente por la Pandemia COVID 19. Con este propósito, trabajo a partir de la noción de crisis, en el abordaje de las consecuencias de la repentina precarización económico-laboral que esta población está atravesando, tras el cierre sanitario, y la implementación de las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) del paso fronterizo existente entre ambas ciudades. Para ello, me valgo de las herramientas propias de la metodología etnográfica, que me permiten relevar y analizar antropológicamente, las prácticas y significaciones individuales, familiares y comunitarias que se fueron visibilizando, tanto durante el trabajo de campo, como a través de las discursividades de los medios de comunicación locales y regionales de la frontera. A partir de este recorrido, busco aproximarme y sistematizar los modos en que la relación entre salud, trabajo y experiencias migratorias, inciden en las nuevas trayectorias y circuitos de movilidad que habilitan y restringen, las medidas tomadas por Argentina y Paraguay en su política de fronteras cerradas, como estrategia de barrera sanitaria, para reducir la incidencia de la pandemia. La elección de la Comunidad Árabe de Encarnación se sustenta en su trayectoria migratoria particular, cuyas expectativas y márgenes de tolerancia a las adversidades locales, presentan posibilidades específicas a la hora de enfrentar la reorientación de sus derroteros migratorios.

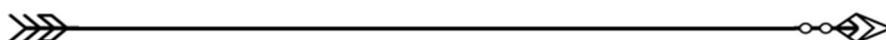
PALABRAS CLAVES: Crisis, frontera, pandemia, comunidad árabe, migración.

**CRISE, SOBREVIVÊNCIA E TRAJETÓRIAS MIGRATÓRIAS. SITUAÇÃO DA
COMUNIDADE ÁRABE NA REGIÃO TRANSFRONTEIRIÇA
(POSADAS/ENCARNACIÓN) DURANTE A PANDEMIA COVID-19**

RESUMO: A situação pandêmica constitui um fato social total (Mauss, 1993) que condensa as dimensões geopolítica, econômica e social. Por isso, nesta apresentação, interessa-me retomar a perspectiva de trabalho desenvolvida por Eduardo Menéndez (1994) para analisar – no seu caráter processual e relacional - as formas como foram sendo modificados o acesso à saúde, a circulação e a situação de trabalho dos comerciantes / imigrantes, membros da Comunidade Árabe de Encarnación (Paraguai), vinculados à passagem de fronteira Posadas-Encarnación, no atual contexto de fronteiras fechadas preventivamente pela Pandemia COVID 19. Para tanto, trabalho a

¹ Licenciada em Antropologia Social. Universidade Nacional de Misiones. E-mail: cjdutra@gmail.com

² Doutora em Antropologia Social. Universidade Nacional de Misiones. E-mail: carlacossi@gmail.com



partir da noção de crise, na abordagem das consequências da súbita precariedade econômico-trabalhista por que passa esta população, após o fechamento sanitário, e a implementação das medidas de Isolamento Social Preventivo e Compulsório da passagem de fronteira existente entre as duas cidades. Para isso, utilizo as ferramentas da metodologia etnográfica, que me permitem levantar e analisar antropologicamente, as práticas e significados individuais, familiares e comunitários que se tornaram visíveis, tanto no trabalho de campo, quanto nas discursividades da mídia local e regional da fronteira. A partir desse percurso, procuro abordar e sistematizar os modos como as relações entre saúde, trabalho e experiências migratórias, afetam as novas trajetórias e circuitos de mobilidade que possibilitam e restringem as medidas tomadas por Argentina e Paraguai em sua política de fronteira fechada, como uma estratégia de barreira à saúde, para reduzir a incidência da pandemia. A escolha da Comunidade Árabe de Encarnación se baseia em sua trajetória migratória particular, cujas expectativas e margens de tolerância às adversidades locais apresentam possibilidades específicas diante da reorientação de seus caminhos migratórios.

PALAVRAS-CHAVE: Crise, fronteira, pandemia, comunidade árabe, migração.

INTRODUCCIÓN

Para abordar los modos en que la pandemia afectó la circulación, las condiciones laborales, y la salud de las/os comerciantes inmigrantes de la Comunidad árabe vinculados al paso fronterizo Posadas-Encarnación (Argentina-Paraguay), comenzaremos inicialmente indagando la crisis socio económica que la pandemia provocó en este espacio transfronterizo, deteniéndonos en algunas particularidades del debate existente sobre las implicancias de las restricciones a la circulación de personas en una región binacional.

En segundo lugar, a través de distintos testimonios de algunos de los comerciantes inmigrantes árabes, analizaremos la precarización económico laboral dada tras el cierre de los pasos de frontera, y las consecuencias que ello conllevó a los trabajadores del mercado formal e informal vinculado al mismo. Para finalmente, dar cuenta de la relación existente entre salud, trabajo y migración; y mediante ella, comprender las nuevas trayectorias migratorias abiertas que las cuarentenas han generado, al haber dejado al descubierto, patrones de discriminación y xenofobia, desigualdades sociales, e inequidad en el acceso a la información y a derechos básicos, que se suman a la limitada existencia de oportunidades y carencia de medios que suelen tener los migrantes recientes.

LA NOCIÓN DE CRISIS ASOCIADA A LA PANDEMIA

La crisis de salud generada por el brote del coronavirus (COVID-19) no tiene precedentes en la historia, siendo realmente distinta a cualquiera de las otras pandemias que el mundo ha atravesado, ya que ni siquiera puede ser comparada con la llamada gripe española (1918-1920) en la que murieron más de 50 millones de personas, un equivalente a



cinco veces más, que en la Segunda Guerra Mundial³. Pues la misma, a más de un año de su inicio, continúa afectando al sistema global económico, cuyo impacto se percibe claramente en los movimientos fronterizos, de migración y de refugio; generando, además, una importante crisis en los sistemas de salud, con sus consecuencias sociales, políticas y económicas.

Al mismo tiempo que la crisis colapsa los sistemas de salud de diferentes países, la crisis denominada *civilizatoria* (Estermann, 2012) continúa su proceso, mostrando la existencia de un futuro incierto para la humanidad, de desgracia y de prueba. No obstante, a pesar de todo el malestar al que pueda conducir una crisis, también dice algo sobre la construcción de nuevos conocimientos. Tal como fue planteado por Ramonet (2020), la pandemia por COVID 19 ha puesto en crisis todas las configuraciones sociales preexistentes en diversas escalas; y nos invita a repensar los vínculos y transformaciones que han generado las actividades económicas extractivas, los procesos de urbanización y segregación espacial de diversos grupos sociales, las condiciones de vida y el acceso a la salud y la educación de los migrantes, entre otras cuestiones.

En esta dirección, las nociones de crisis derivadas de la pandemia condensan una serie de preocupaciones resultantes de la necesidad de pensar la situación sanitaria en relación a un conjunto de elementos que interactúan entre sí. Los ciudadanos, por su parte además de alzar sus ojos a la ciencia implorando por una vacuna, buscan alivio en la religión y refugio en el Estado – este último, se aviva por la necesidad de dar informaciones y orientaciones. Sin embargo, revela también su impotencia, en la que la propia OMS carece de suficiente autoridad en la conducción de la lucha global. En ese sentido, toman acciones y medidas radicales, para impedir la virulencia y la propagación del virus: cerrando fronteras, separando, segregando, aislando personas. Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos, los contagios y las muertes continúan sucediendo de modo inevitable, mientras el mundo aguarda una solución definitiva para poner fin a la cuarentena.

Reflexionar sobre la crisis sanitaria y sus consecuencias en diversos sectores sociales y económicos que conforman este espacio transfronterizo, implica también reflexionar sobre oportunidades, retrocesos y amenazas a nivel global, regional y local. Es por ello, que haremos foco en al cierre de la frontera Posadas/Encarnación, que tras el

³ Informaciones obtenidas por la OMS - y por el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de EEUU – CDC. En: <https://www.caeme.org.ar/la-pandemia-de-gripe-espanola-el-peor-brote-de-influenza-de-la-historia/>



impedimento de la movilidad y circulación de personas, generó una gran crisis económica en el Circuito Comercial de Encarnación. Para ello, el enfoque *procesual* y *relacional* entre las distintas dimensiones ya mencionadas, como sostiene Arellano (2019) nos ayuda a comprender la realidad de lo que pasa en ese *escenario de frontera* sin tener en cuenta las actividades, interacciones, actitudes, expectativas y emociones de los sujetos que viven y conviven en ese espacio. Pues se trata de un escenario geográfico complejo, cuyas fronteras políticas se insertan en una matriz sociocultural compartida, en donde las relaciones económicas, comerciales y socioculturales transnacionales también se articulan (Abízano en: Cossi, 2017). Y al pensar el campo de la salud, resulta pertinente hacer referencia a los aportes antropológicos que realizan Fassin (2004) y Grimberg (1995) quienes coinciden en la idea de incorporar de manera holística los aspectos sociales, políticos, económicos e individuales del ser humano en los análisis del campo de la salud, de modo de trascender los planteos centrados en un reduccionismo biologicista.

Es evidente entonces que el cierre de frontera, para regiones como ésta, además de ser un obstáculo para el comercio, movilización popular e intercambio de bienes/servicios, afecta directamente a las familias en sus esferas laborales, ya que gran parte de los trabajadores informales dependía del *trabajo de la frontera* (Cossi, 2017) siendo “paseros”, “chiperos”, vendedores ambulantes y demás. Dentro de este grupo, se puede encuadrar a muchos de los jóvenes, inmigrantes árabes que —previamente al cierre sanitario de las fronteras— dependían específicamente de los ingresos provenientes del flujo de clientes transfronterizos (Figura 1).

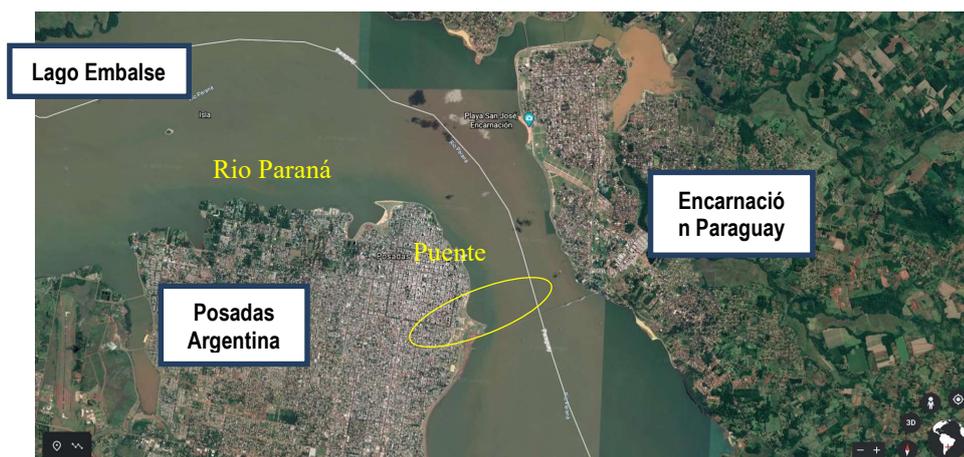


Figura 1- Proximidades urbanas y límites de Posadas y Encarnación-
Elaboración propia a partir de Google Earth (agosto 2020)



Desde estas perspectivas, las problemáticas derivadas de la pandemia pueden analizarse como un *producto social* (Fassin, 2004) en el que intervienen distintos actores, y remiten también a un *campo de disputa*, donde las ideas sobre la salud -frente a la incertidumbre del momento- son impuestas y condicionadas por las desigualdades sociales. No todos los grupos sociales tienen los mismos accesos y capacidades para visibilizar en la agenda pública las dificultades por las cuales atraviesan.

En términos generales, la situación del Circuito Comercial encarnaceno es relevado por los medios de comunicación y redes sociales como catastrófica y devastadora, abriendo paso a duros posicionamientos en las relaciones bilaterales entre las ciudades vecinas. Las instituciones paraguayas relacionadas al comercio han cuestionado las decisiones de las autoridades argentinas de mantener el cierre fronterizo. Estas decisiones llegan a ser traducidas como “*capricho*” y “*acto de xenofobia*” hacia a los compatriotas paraguayos⁴, como observó Mirta Montiel (presidenta de la Cámara de Comercio de Encarnación) al cuestionar la decisión del Gobernador de Misiones Oscar Herrera Ahuad.

Por su parte, la presidenta del Circuito de Comerciantes de Encarnación, Noemí Sandoval, dijo que el 70 por ciento de los trabajadores comerciales “*se quedaron sin empleo por el cierre de comercios*” y, al igual que sus colegas, pidió la reapertura del puente Internacional San Roque González de Santa Cruz. El propio intendente de la ciudad encarnacena, Alfredo Luis Yd Sánchez, encabeza una manifestación solicitando la reapertura de la frontera, no por cuestiones comerciales, sino por cuestiones humanitarias:

(...) es que estamos al límite. Encarnación no puede seguir esperando. Necesitamos la urgente intervención del presidente Mario Abdo Benítez para que realice gestiones ante su par argentino para la rehabilitación del puente entre Encarnación y Posadas y nos ayude con subsidios para la gente que se quedó sin empleo por el cierre de los comercios... Posadas y Encarnación son una sola ciudad que se complementan, tienen un vínculo entre sí. El río Paraná y el puente San Roque González de Santa Cruz no nos separa, al contrario, nos une. El interés particular no puede estar por encima del general (...).

Se advierte así dos posturas contrapuestas con relación a lo que se está siendo problematizado respecto de la crisis de salud. Del lado argentino, el énfasis parece ponerse en los aspectos sanitarios por sobre otras consideraciones. En tanto del lado paraguayo, se resalta la vulnerabilidad de los grupos asociados al comercio ante la falta de ingresos y la pobreza que se ha ido incrementando aceleradamente. Esto debido a que miles de trabajadores y comerciantes del circuito comercial dependían exclusivamente del flujo de

⁴ Misiones Online. En: <https://misionesonline.net/2020/08/21/cierre-de-fronteras-xenofobia/> y en: <https://misionesonline.net/2020/08/24/cierre-de-fronteras-encarnacion/>



personas/clientes que ingresaban al país por el puente internacional que conecta ambas ciudades.

Quizás sea oportuno traer a colación una retrospectiva de lo que significaba/representaba ese paso binacional transfronterizo algunos años antes de la pandemia. Era uno de los pasos más transitados de la región. Según fuentes extraoficiales⁵, se registraban anualmente más de 10 millones de ingresos y salidas de personas por el Puente Internacional San Roque González de Santa Cruz, constituyéndose en unos de los principales centros de comercialización que posee Paraguay, junto a Ciudad del Este. La ciudad de Encarnación era considerada la tercera en importancia de Paraguay, detrás de Asunción y Ciudad del Este.

El Circuito Comercial, una de las obras complementarias de la represa de Yacyretá, vino a reemplazar la antigua *Zona Baja* de la ciudad, la cual quedó sepultada por escombros y aguas por la subida del Río Paraná. El Circuito ubicado a pocos metros de la Aduana Paraguaya, acceso a Encarnación desde el Puente Internacional (Figura 2), resultaba de comodidad para los compradores que cruzaban el puente por medio de vehículo propio, moto, taxi, colectivo internacional o por el tren binacional inaugurado en el año 2015. Los clientes, después de registrarse en uno y otro lado de la frontera, podían hacer sus compras a menos de una cuadra. La nueva localización del Circuito Comercial producía interacciones entre los habitantes de los dos países y daban una vida propia a la frontera. Sin embargo, el circuito encarnaceno quedó circunscripto exclusivamente a la demanda generada por los posadeños y turistas argentinos que diariamente visitaban la ciudad.



Figura 2- Distribución general de las áreas comerciales en las cercanías de la Aduana paraguaya – Elaboración propia a partir de Google Earth (agosto 2020)

⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Puente_Internacional_San_Roque_Gonz%C3%A1lez_de_Santa_Cruz



Por otro lado, la región de la zona alta de la ciudad, que también cuenta con un importante polo comercial, se destina básicamente a la venta interna, para la población de Encarnación e Itapúa, y allí, se observa esa distinción bien marcada entre lo que se vende a los paraguayos (Zona alta) y lo que se vende (o se acostumbraba a vender) a los argentinos en el Circuito Comercial (Figura 3).



Figura 3- Ubicación del Circuito Comercial respecto a la Zona Alta. Elaboración propia a partir de Google Earth (agosto 2020).

Si bien la situación actual requiere de una solución mediante el acuerdo de los dos países, que previamente tenían una relación de libre comercio en un territorio binacional transfronterizo (MERCOSUR) se observa que el diálogo interno entre los decisores políticos a ambos lados, se encuentra limitado, y a partir de ello, como investigadores nos surgen diversas preguntas sobre las cuales trabajar en este artículo, tales como ¿Cuáles son las implicancias reales del cierre del puente para el control y prevención de contagios? ¿Qué vínculos, los distintos grupos asociados al intercambio comercial, establecen entre salud y economía? ¿Cómo se darán las relaciones entre las *ciudades gemelas* después de la pandemia? ¿Cómo reaccionará el Circuito Comercial encarnaceno después de ese periodo? ¿Cómo los trabajadores transfronterizos y los inmigrantes árabes en especial (que ya enfrentaran situaciones de guerras y posguerra en sus países de origen) con este problema que asoló su zona de trabajo?

De cara a estas preguntas, y a la incertidumbre reinante, indagaremos en las situaciones que atraviesa esta población, en lo que refiere a oportunidades laborales, posibilidades de generar ingresos y otros padecimientos vinculados a este contexto particular.



LA CRISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA COMUNIDAD ÁRABE ENCARNACENA

De acuerdo con los razonamientos del enfoque *contextual* y *relacional* sugerido por Menendez (1994) en esta sección del trabajo, reconstruimos los testimonios de miembros de la comunidad árabe del circuito encarnaceno, poniendo el foco en las experiencias vividas, materializadas en sus formas de relacionarse y en las decisiones, oportunidades, amenazas y riesgos que asumen como grupo.

El grupo de comerciantes árabes del Circuito Comercial está constituido por personas de distintos países, pero principalmente de Líbano. Cada cual, con sus tradiciones y formas de relacionarse. Aunque desde afuera se los piensa como un solo grupo al que llaman “los árabes”, internamente reconocen sus diferencias. Eso porque, los rasgos dominantes que los identifican refieren principalmente a la religión Islámica y al idioma, lo cual constituye el eje que los unifica y les da el sentido de pertenencia, siendo además, el factor que les permite la movilización, la cohesión y la cooperación entre sí.

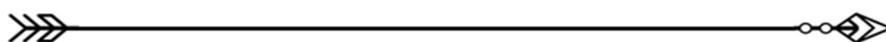
Según Zuiderwyk (2018) esta población está compuesta de aproximadamente 150 familias. No obstante, para el señor Jamal⁶, miembro de esta comunidad, “hay cerca de 350 familias árabes viviendo en Encarnación y casi todos se dedican a algún tipo de negocio en el Circuito Comercial”. Según fuentes extraoficiales⁷, la Comunidad Árabe de Encarnación, en las últimas décadas, tuvo un crecimiento tan importante, que se tornó una de las colectividades más representativas no sólo en la capital departamental como en todo el país.

En una investigación previa, iniciada en 2019, se observó que en el imaginario de sus miembros siempre existió una apreciación favorable hacia a la salida al extranjero en busca de mejores oportunidades laborales:

(...) mis hermanos poco a poco fueron saliendo para otros países en búsqueda de trabajo... desde niño mi padre decía que ya tenía tino para el comercio... cuando completé 18 ya tenía todos los documentos necesarios; y con la plata que me envió mi hermana, fue para Asunción y de allá, para Encarnación (Entrevista: Hassan, comerciante, entre 30 y 35 años, 26/07/2019).

⁶ Fueron utilizados pseudónimos para preservar la integridad personal de los actores.

⁷ Itapúa en Noticias: <https://itapuanoticias.tv/inauguran-senalizacion-de-la-calle-republicas-del-libano-y-siria-en-encarnacion/>



Pero más allá de la cuestión cultural, las guerras y las dificultades socioeconómicas relacionadas a cuestiones de posguerra son percibidas para ellos, como el principal motivo de las migraciones árabes ha Encarnación:

(...)lo que hizo con que mis dos hermanos mayores emigrasen fueron las guerras y conflictos civiles que trajeron pobreza al país... no había trabajo, médicos, no habían escuelas, ni podía cultivar porque no habían recursos” (Entrevista: Jamal, comerciante, entre 55 y 60 años, 10/07/2019).

En ese sentido, la motivación para emigrar está casi siempre relacionada al cambio de *status* para lugares que les ofrecen las condiciones de seguridad y de trabajo:

(...) la vida de este lado del planeta es mucho mejor, es más tranquila, Al-hamdulillah⁸ uno sale a trabajar sabiendo que no hay guerra y tiene mejor paga de su trabajo. Las personas en Beirut viven con miedo, inseguridad, sufren de pánico por causa de las guerras (...) a los árabes les gusta vivir en las fronteras, porque los movimientos comerciales son intensos... y a los árabes les encanta el trabajo” (Entrevista: Jamal, propietario/comerciante, entre 55 y 60 años, 10/07/2019).

Pero actualmente, con el cierre de las fronteras por cuestiones sanitarias en todo el mundo, se está cambiando la percepción que los árabes tienen con relación a las facilidades comerciales en zonas de frontera:

(...) desde el cierre de la frontera casi nada se vende... está todo desierto en el Circuito y gran parte de los negocios ya no existen (...) Las dos primeras semanas después del cierre, a causa del frío, lo que se vendió fueron mantas, colchas y edredones. En el rubro de electrónica, a causa de las clases presenciales que fueron suspendidas, los paraguayos vinieron a comprar computadoras y celulares para el estudio virtual de los hijos, sin embargo, ya en la tercera semana después del cierre, nada más se vendía... la dependencia de la circulación en la frontera ya no es buena, causa mucha inseguridad para los negocios... todos los días hay noticias de que alguien está desalojando su local. (Entrevista: Amín, comerciante, entre 40 y 45 años, 18/07/2020 vía WhatsApp).

El cierre fronterizo del paso Posadas-Encarnación, tiene grandes consecuencias y claramente se percibe su impacto y repercusión en la vida de los miles de trabajadores y sus familias. En efecto, para los trabajadores del Circuito Comercial encarnaceno, y en particular para los comerciantes/inmigrantes árabes, esta crisis se sumó a las dificultades económicas que ya existían en la región, debido a la desvalorización de la moneda argentina, lo que ya era motivo de preocupación y angustia para estos trabajadores:

“... la crisis que ya existía se intensificó con la pandemia, no sólo perjudicó mi negocio sino el de todos los otros, de paisanos y los paraguayos – los que tienen negocios chicos, grandes y los que trabajan en la calle de manera informal. Los empresarios están despidiendo a sus empleados, porque no pueden pagar salarios. Hay salones que aún tienen mercaderías, pero están cerrados porque si

⁸ Expresión árabe que significa “gracias a Dios”- tanto musulmanes como cristianos la utilizan con frecuencia.



abren no salvan ni para la luz, nadie entra para comprar. En los 30 años que vivo aquí, nunca tuvimos una crisis así... estamos sólo aguantando... gran parte de los negocios ya no existen... los que aún siguen, tienen esperanza de que vengan los paraguayos a comprar o, que abran la aduana” (Entrevista: Jamal, propietario/comerciante, entre 55 y 60 años 24/07/2020 vía WhatsApp).

Cabe agregar, además, la importante función que cumple la Comunidad Árabe en Encarnación, para este grupo de extranjeros. Antes de la pandemia, ésta funcionaba, por un lado, como un mecanismo para ubicar socialmente al inmigrante árabe, y por otro como una agencia protectora y proveedora:

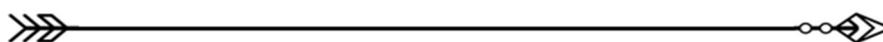
(...) cuando viajaba a Líbano venía con una maleta llena de condimentos y productos que no encontraba aquí... pero ahora ya resolvieron ese problema, hay una tienda árabe aquí bien cerquita... era muy difícil encontrar carne halal ... pero ahora un paisano compró una hacienda y provee carne halal... la comunidad es pequeña ,pero está siempre atenta a las necesidades... ahora quieren construir una escuela árabe, con enseñanza del Alcorán para nuestros hijos (Entrevista: Samira, entre 40 y 45 años, 18/05/2019).

Del mismo modo, la Comunidad también servía como medio para promover la sociabilidad entre sus miembros. No obstante, en estos tiempos de Pandemia, los aspectos que garantizaban la estabilidad dentro de los patrones sociales de esta comunidad se encuentran amenazados:

(...) ya no se encuentran los condimentos o productos árabes para comprar porque vienen por contenedores que están atrapados en el puerto de Santos en Brasil y en Buenos Aires... en la mezquita casi no hay reuniones. Aunque el protocolo autoriza reunir hasta 20 personas, la gente tiene miedo de infectarse, y en ese caso, el islam permite hacer las oraciones en casa. (Entrevista: Amín, entre 40 y 45 años, 18/07/2020 vía WhatsApp).

Recientemente en conversación con una señora, integrante de la Comunidad Árabe de Encarnación dijo: *“ya a todos de mi familia les agarro corona, fue un mes muy difícil... ahora todos ya están bien...”* Agregó también que la mayoría de los paisanos de la comunidad árabe en Encarnación ya habían sido contagiados con el virus y que gran parte de ellos sólo presentaron síntomas leves. Algo interesante, fue la recomendación que recibieron sobre el tratamiento, que incluso los que presentasen síntomas más graves, deberían ser tratados en casa. Según ella, esa medida se debe a dos razones: la primera es porque tanto los sistemas públicos de salud como las clínicas privadas se encontraban colapsados; y la segunda porque *“las familias son las que quieren cuidar a sus enfermos”*.

Por su parte, la Comunidad Árabe de Encarnación, preocupada en establecer estrategias de contención a sus miembros durante ese periodo de crisis sanitaria propone una pequeña ayuda financiera a las familias ya que es un periodo en que se intensifican los



gastos con materiales de aseo e higiene: “...la comunidad estaba ayudando a los paisanos con un bono de 400 mil guaraníes por familia, y aquellos que no necesitaban, devolvían para dar más a los que más necesitaban.” (Entrevista: Amín, comerciante, entre 40 y 45 años, 18/07/2020 vía WhatsApp).

En el imaginario de ese grupo de inmigrantes, existe el objetivo común que es la continua búsqueda por ser reconocido tanto en su comunidad de origen, como en la sociedad que les acoge, como hombres trabajadores y empresarios exitosos. En ese sentido, se percibe el esfuerzo y los riesgos que asumen para alcanzar esta meta:

“... mi esposo y sus dos hermanos emigraron juntos, primero a Brasil donde tenían un tío rico, que les prestaron dinero para iniciar sus negocios... en dos años mi esposo estableció su negocio en Encarnación y consiguió devolver el dinero al tío.” (Entrevista: Samira, propietaria/comerciante/ama de casa, entre 40 y 45 años, 18/05/2019).

“...mis hermanos hicieron la vida y yo también quería hacer la mía” (Entrevista: Jamal, propietario/comerciante, entre 55 y 60 años 10/07/2019).

Testimonios como estos refuerzan este objetivo común que persiguen y que caracterizan a estas personas individualmente, como hombre árabe y comerciante exitoso. Desafortunadamente, gran parte de los muchachos árabes no cuentan con la misma suerte: “Salí sin saber por cierto cuánto tiempo iba conseguir sobrevivir con tan poca plata que tenía...” (Entrevista: Youssef, comerciante, entre 55 y 60 años, 27/05/2019).

Como en casi todas las sociedades, las desigualdades no permiten a que todos los ciudadanos tengan los mismos accesos, oportunidades y esperanza de vida. Si bien la pandemia afecta a las poblaciones sin distinción de clase social, los menos favorecidos, que se encuentran al margen, y en condiciones de vulnerabilidad siempre, son los más afectados:

“... la crisis actual afecta más a los jóvenes, que aún no formaron sus raíces en la ciudad porque les faltan recursos, tienen sólo para sobrevivir... ellos están yendo a otras localidades donde hay más trabajo, trabajo que no depende tanto de la frontera, como Asunción... Algunos hasta volvieron al Líbano, otros, venden todo lo que tienen para migrar a Brasil o Colombia...” (Entrevista: Jamal, propietario/comerciante, entre 55 y 60 años 24/07/2020, vía WhatsApp).

En ese sentido, la situación se agrava aún más para los inmigrantes que todavía no consiguieron establecerse económicamente en el país de acogida. En cuanto a estas nuevas estrategias de sobrevivencia relacionadas a migrar a otros destinos que presentan mejores condiciones laborales, importa indagar si sería la mejor solución, considerando que los problemas económicos en este contexto de pandemia y recesión tienen alcance mundial.



Pero, por otro lado, la problemática en torno al cierre transfronterizo por la pandemia pone de manifiesto la debilidad de los acuerdos/tratados políticos, comerciales e internacionales (MERCOSUR)- cuestiones éstas que conducen a otra serie de debates:

“...el cierre de la frontera no se dio por cuestiones sanitarias porque en Encarnación aún no presenta casos de COVID, ninguna muerte había sido registrada... es que no conviene al comercio de Posadas abrir la frontera... son cuestiones antiguas de competencia y conveniencia...” (Entrevista: Jamal, propietario/comerciante, entre 55 y 60 años, 24/07/2020, vía WhatsApp).

Si bien es cierto que para las regiones transfronterizas el control de la frontera es fundamental para que no se expandan los contagios por Coronavirus, no es menos cierto que en esa vía, los miles de trabajadores están estancados en una situación de desigualdad cuyas familias experimentan escasez y pobreza. Tal situación, ha derivado en un problema humanitario, donde un mundo interconectado/globalizado pone en evidencia que lo que afecta a uno, tarde o temprano, afectará a los demás. Estos procesos que se agudizan y se evidencian con la pandemia, muchas veces pasan “desapercibidos” por los gobiernos. En el caso del gobierno paraguayo, éste empezó a atender a las familias en situaciones de precariedad, con subsidios, que son entendidos como “ayuda humanitaria”, con un valor correspondiente a 80 dólares mensuales para 70% de las familias que se quedaron sin ingresos, de entre las cuales no incluyen las que vivían de los trabajos informales⁹. Según Mirta Montiel, presidente de la Cámara de Comercio de Encarnación, “...ese recurso es incipiente y sirve apenas para subsistir, además sólo atiende a una parte de la población”. Además de señalar el carácter insuficiente de la “ayuda”, la presidente del Circuito de Comerciantes de Encarnación, Noemí Sandoval, afirma que estos subsidios “no atiende a la gente encarnacena que se quedó sin empleo... no llegan a Encarnación como llegan a otras ciudades”.¹⁰ ...el gobierno, decidió dar una ayuda a las familias necesitadas de 500 mil guaraníes por mes. La gente está indignada, parece una burla, pues los trabajadores que recibían más que ese valor por semana, ahora reciben mensualmente” (Entrevista: Amín, comerciante, entre 40 y 45 años, 18/07/2020 vía WhatsApp).

La cuestión de la “ayuda humanitaria” pone al descubierto, una lógica de corto plazo que se circunscribe a lo urgente, pero no permite atender a cuestiones estructurales de fondo (Fassin, 2017). Es así, que propone entonces, una combinación entre una razón humanitaria que solucione los problemas urgentes y una visión de solidaridad a largo plazo,

⁹ Fuentes: <https://misionesplural.net/2020/08/16/herrera-ahuad-se-planto-ante-la-insistencia-paraguaya-de-reabrir-la-frontera/>

¹⁰ Ámbito Nacional: <https://www.ambito.com/nacional/puente/los-comerciantes-posadenos-hacen-lobby-que-no-se-reabra-el-n5150064>



que logre fundarse en políticas sociales a mediano y largo alcance. En esta dirección los planteos de Grimberg (1995), que instan a retomar los conceptos analíticos de *campo* (Bourdieu), *de hegemonía* (Gramsci), constituyen claves de lecturas relevantes para comprender las configuraciones de las actuales relaciones de poder que hay entre diversos actores involucrados en los procesos relacionados a la salud y a las condiciones de desigualdad y conflictos sociales.

En efecto, toda clase de prejuicios por condiciones sociales, económicas, de género, etcétera, se canalizan por formas indirectas de marcar a los 'otros', de señalarlos y separarlos. Es cierto, que en estos tiempos de pandemia, uno de los temas que hemos leído en las redes y escuchamos en los medios de comunicación¹¹ es el aumento exponencial, en todos los locales y países del mundo, de la xenofobia y de la discriminación también relacionada a las cuestiones de salud. En suma, podemos decir que las crisis y problemáticas que involucran a la salud, traen aparejadas muchas situaciones y adquiere una lógica que integra además de lo biológico, lo social, lo político, lo económico, lo cual nos conduce a discusiones vinculadas a las políticas públicas, su efectividad y la necesidad de que las mismas, rescaten el valor del ser humano.

TRAYECTORIA MIGRATORIA DESDE ENCARNACIÓN MEDIANTE PANDEMIA

Como consecuencia de la crisis económica que se intensificó a partir del cierre transfronterizo de este territorio, importantes cambios se fueron gestando especialmente para el Circuito Comercial encarnaceno.

Por ello, resulta oportuno considerar para este análisis, el papel que juega el sistema de prestigio entre los árabes, la construcción del hombre, trabajador y empresario exitoso, como un modelo social que todo hombre árabe debería aspirar. Este aspecto estructurador de las relaciones sociales, que a su vez dinamiza el grupo es una de las razones históricas que motivan/impulsaron a los árabes a emigrar de un espacio a otro en busca de mejores condiciones laborales para el cambio de status. De hecho, cuando experimentan situaciones vulnerables de marginalidad e incertidumbre, relacionadas a las condiciones económicas, sobre todo si se encuentran lejos de su comunidad de origen, se generan conflictos internos que ponen en jaque ese sistema de valor. De manera que son

¹¹ BID- Mejorando Vidas- 14/12/2020- <https://blogs.iadb.org/migracion/es/redes-sociales-migrantes-prejuicios-pandemia/>



impulsados a buscar nuevos caminos/destinos/trayectorias migratorias que se les permita satisfacer estas necesidades; e incluso en situaciones como las que vivimos actualmente, los árabes siguen arriesgando sus vidas por cruces fronterizos no autorizados con vistas a lograr sus objetivos.

El caso que llevó Amín y su familia a migrar y empezar de cero en un nuevo país, guía las preguntas de este apartado: ¿Cómo ellos imaginan el hecho de migrar a otros espacios desconocidos? ¿Qué les conlleva el desarraigo y el proceso de adaptación a otro lugar, durante una situación de pandemia? ¿Cómo fue la trayectoria migratoria hacia ese otro país, en este contexto?

Amín era el traductor de un líder importante de la Comunidad Árabe, al que otros paisanos previamente entrevistados me recomendaron. Desde entonces, siempre que era posible ir a Encarnación, pasaba por su tienda a saludarlo. Él y su familia son originarios del mismo pueblo de donde vinieron varios otros paisanos miembros de esta comunidad: *Karaoum*¹², motivo por lo cual, hay una relación muy cercana entre ellos. Después de algunos meses sin contactarlo, por el cierre fronterizo, y al enviarle un par de mensajes, me dijo que estaba preparándose para irse de Encarnación, ya que su esposa y los tres hijos ya estaban en Maicao¹³, ciudad colombiana donde hay una gran comunidad árabe, y que alberga a algunos conocidos y parientes suyos:

“Decidimos que ella iba al frente con los niños y mis hermanos, allá iban a recibirlos y tan pronto como pudiera resolver unos asuntos pendientes, yo viajaría para encontrarme con ellos. Sin embargo, las cosas no salieron como planeamos... por la pandemia suspendieron los vuelos.”

Por las consecuencias que trajo aparejada la pandemia, Amín fue obligado a permanecer por un total de nueve meses más de lo que había planeado en Encarnación, donde por haber terminado el contrato de alquiler, necesitó quedarse en casa de sus suegros (también inmigrantes libaneses). Al estar ahí y encontrándose desprovisto de recursos financieros, trataba de vender, en la calle, lo que le restaba de sus mercaderías, pues ya había desalojado su tienda.

¹² Karaoum es un pueblo ubicado en el Suroeste del Líbano, a las orillas del lago Qaraoun específicamente en el Valle de Bekaa.

¹³ Maicao (Colombia)- ubicado en el centro-este del departamento de la guajira y a 103 km de Maracaibo (Venezuela). Por la facilidad del terreno fue declarada “puerto libre terrestre” en 1936 –punto estratégico donde el puente entre ambas naciones (Colombia/Venezuela) se abre para un intercambio comercial y cultural. Es conocida como “vitrina comercial de Colombia” debido a la prosperidad económica que experimento desde la década de 1980. Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Maicao>



Con las fronteras cerradas y los vuelos suspendidos, Amín y sus hermanos, que estaban en Colombia, empezaron a diseñar un itinerario de viaje (Figura 4) desde Encarnación hasta Maicao. La mejor opción sería la de atravesar por el territorio brasileño ya que los vuelos internos en Brasil estaban habilitados. Luego de renovar su pasaporte, cuando todo ya estaba listo para el viaje, Amín sufrió un accidente automovilístico y tuvo que esperar dos semanas más, para recuperarse y para resolver algunos trámites relacionados al accidente.

...desde que salí de Paraguay hasta llegar a Colombia estuve 28 días en camino, porque la pandemia dificulta todo, y los medios de transporte... la gente se aprovecha, te quiere quitar lo máximo de plata y para todo hay que pagar... De Paraguay a Brasil yo entré de “contrabando”, no entré legal, podría entrar legal, porque tenía visa y todo, pero como el puente de Foz de Iguazú estaba cerrado tenía que entrar por otro lado, por Guairá, desde allí, arreglaron algunos papeles y tuve que pagar plata, necesitaba estos papeles para transitar en el territorio brasileño.

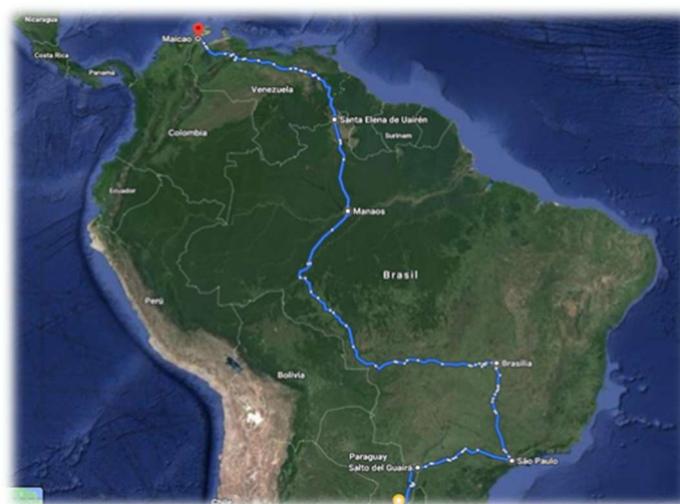


Figura 4. Trayectoria Migratoria realizada por Amín en septiembre de 2020.
Elaboración propia a partir del Google Map (marzo 2021).

Amín estaba ansioso y tenía prisa por llegar a Colombia y hacerse cargo de su familia, ya que estaba viviendo “a costas” de sus hermanos. Motivo por lo cual, decidió no esperar más y empezar su viaje por rutas/caminos/vías alternativas, algunas clandestinas, ya que gran parte de los pasos fronterizos autorizados no estaban habilitados.

“De Foz agarré avión hasta Sao Paulo y de Sao Paulo agarre avión hasta Brasilia y de ahí hasta Manaus, donde tuve que quedar varios días hasta conseguir transporte hasta la frontera de Venezuela. En Venezuela tenía que pasar de “contrabando”, aunque tengo documento venezolano también. Pero no se puede entrar legalmente porque enseguida te llevan a un lugar donde te hacen cumplir cuarentena. En Venezuela la cuarentena dura 40 días. El que no tiene COVID va a tener COVID porque te pone junto a mucha gente que ni conoces. Entonces cuando iba a pasar por la selva, por montañas, montes como “contrabando”, me agarró la Federal Brasileña y me revisaron todo lo que yo tenía, mi teléfono, todas las fotos, mensajes, todo, todo... porque hay mucho contrabando de oro y pensaban que traficaba oro.



Dice que no, que quería ir a Venezuela para encontrarme con mi familia. Y me dijo, si quiere te entregamos a las autoridades venezolanas. Yo dice: entrégame porque no tengo ningún problema con eso. Al final no me entregó y dijo: dé vuelta atrás y si vuelvo a verte por acá, te meto preso.”

De hecho, respecto a lo que hemos leído y observado en los medios de comunicación, la pandemia revela los sentimientos de temor frente al desconocido y provoca la desconfianza hacia el “otro” diferente (Alvares y Phelán, 2020) y en este caso, hacia al migrante. Estas acciones, en ocasiones se traducen como rechazo y xenofobia. Es cierto que muchos países han creado protocolos que sólo favorecen a que los turistas y migrantes transiten por los cruces clandestinos o se queden al margen, experimentando situaciones de vulnerabilidad y riesgo de contagios. Los que tienen recursos financieros se refugian en hoteles, donde hay facilidades; otros, sin embargo, son forzados a vivir en condiciones precarias de hacinamiento, sin acceso a productos de aseo y/ o a agua potable. Podemos observar en el registro que hace la BBC¹⁴ referente a los miles de migrantes venezolanos que no consiguieron refugio, mediante pandemia, en países fronterizos, es que intentan retornar a Venezuela. Este país estaba, hasta poco tiempo, permitiendo la entrada de un número restringido de personas, apenas algunos días de la semana- *“Al llegar te anotan por orden de llegada en una lista y esperas por un brazalete, puedes tardar semanas para entrar”*. De tal modo, son distribuidos cupos y los que entran, infectados o no por el COVID, deben cumplir un periodo de 40 días en locales proveídos por el gobierno, antes de ser autorizados a transitar por el país. Ese tipo de control migratorio exhaustivo, además de las incertidumbres, y miedos que despiertan, conforman una situación que propicia el mercado ilegal y la corrupción:

Hay días en que la cifra varía y sólo reciben 200 personas... quien tiene dinero puede comprar un lugar en la lista. Además, proliferan los paquetes ofrecidos por las agencias de turismo para entrar a Venezuela por Brasil, sin cumplir con los protocolos de seguridad”. (Hombre, 39 años. Fuente: BBC Mundo 09/09/2020).

De manera que la pandemia pone de relieve la existencia de migrantes que son más aceptados, por los recursos que poseen y los rechazados, los más pobres y vulnerables (Alvares y Phelán, 2020); evidenciando de manera descarnada las desigualdades, discriminaciones y violaciones de derechos que históricamente han atravesado la vida de las poblaciones migrantes.

¹⁴ Fuente de datos y testimonios: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54066723>



Tuve que agarrar otro camino por la montaña, en el que tuve que caminar cerca de 5 horas en el monte hasta llegar al territorio venezolano. De ahí llegué a Santa Elena, en donde tuve que esperar varios días hasta conseguir transporte hasta Valencia, normalmente son 12 horas pero llevamos casi dos días, porque nos quedábamos sin gasolina y el tema del gas en Venezuela es muy feo. En Valencia me quedé como 4 o 5 días para conseguir transporte hasta Maracaibo, que es frontera con Colombia. Llegué a Maracaibo y al día siguiente salí para Colombia y también por esa frontera tuve que pasar en “contrabando” porque no hay fronteras abiertas; te meten por los montes, en moto, por peligros y todo. Llegué a Colombia después de 28 días de peligros y sufrimientos porque no ha sido fácil, llegué a quedarme casi 3 días sin comer nada, solo con agua. Sentí que nunca iba llegar a casa porque fue una experiencia muy peligrosa y cansona.” (Entrevista: Amín, comerciante, entre 40 y 45 años, vía WhatsApp 27/03/2021).

La experiencia de Amín, así como de otras familias y varios de los jóvenes solteros miembros de la Comunidad Árabe encarnacena que también emigraron a otros espacios, mediante pandemia, nos dice mucho a respecto del crítico momento que los trabajadores del Circuito Comercial vivencian. Además, nos muestra cómo algunos de los miembros de dicha comunidad han enfrentado la crisis de salud que provocó el cierre de la frontera y los riesgos/consecuencias que están dispuestos a enfrentar en el intento de buscar soluciones para la vigente precariedad laboral. Para Amín, si bien las características terrestres de Maicao (Colombia/Venezuela) son muy similares a las de la región transfronteriza de Encarnación-Paraguay/Posadas-Argentina, las condiciones laborales que se ofrecen son mejores por dos razones. Primero, porque el centro comercial de Maicao, a pesar de estar en la zona de frontera con Venezuela, no depende del flujo/circulación de esta población para generar sus ingresos. Y segundo, porque este centro comercial atiende a toda la población local y regional, y no sólo a una parcela de la población; que era el caso del Circuito Comercial encarnaceno, que atendía especialmente a la población proveniente de Argentina (en particular a los posadeños).

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, la pandemia, así como la guerra, deja innumerables muertos, ciudades y centros comerciales despoblados, despensas vacías, migrantes errantes, situaciones de vulnerabilidad y pobreza. En este sentido, tanto para los trabajadores que en ese tiempo se quedaron sin empleo, como para los que migran, la incertidumbre y el miedo se agudizan cuando son expuestos a situaciones precarias y que favorecen además, el riesgo de contagio. De esa manera, se puede dar cuenta de cómo las políticas y las prácticas de gestión migratoria y de refugio inciden sobre las vidas de los trabajadores y también en las trayectorias de las personas que migran. Se añaden las dificultades en el proceso de una



nueva integración social y laboral, para la cual, no existen suficientes redes de apoyo que les ayuden a mitigar la situación. Se trata de la indefensión frente a problemas de salud y empleo fundamentalmente. Aquellos que por un motivo u otro consiguen sobrevivir y “aguantar” en situaciones como estas, son muy afortunados. La pandemia, en cierto sentido arroja luz en todos los aspectos de la sociedad y permite ver la realidad en todas sus dimensiones. Quizás de esta manera la humanidad, pero principalmente los decisores políticos puedan despertar y emerger de las cenizas con un modelo más justo y equitativo.

BIBLIOGRAFÍA

AEDO, A. Murray, M., y Bacchiddu, G. (2017). *Hacia una ciencia social crítica. Entrevista a Didier FASSIN* Andamios, 14 (34), 351-364. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632017000200351&lng=es&tlng=es

ARELLANO, Diana. (2019). *Interlegalidades situadas y ciudadanía intersticiales en las territorialidades transfronterizas del Mercosur*. Universidad Nacional de Misiones. Posadas-Argentina. Artículo en: Libro “Regiones Fronterizas de América Latina: facetas y desafíos” (2020) – Grupo de estudios Transfronterizos de la Universidad Nacional de Costa Rica; Universidad de los Andes (Venezuela) y Universidad Autónoma de México. Aceptado en 2019. En Prensa.

COSSI, Carla Antonella. (2017). *Procesos de “integración-inserción/estigmatización- rechazo” en ciudades de frontera: las condiciones laborales de los trabajadores transfronterizos en Posadas, Argentina y Encarnación, Paraguay*. Tesis doctoral, disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/83994/CONICET_Digital_Nro.5d103f69-342b-4e64-9347-a02be9449d71_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

ESTERMANN, Josef. (2012). *Crisis civilizatoria y Vivir Bien. Una crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/suma qamaña andino*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 11, no 33, p. 149-174. Disponible en: file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Crisis_civilizatoria_y_Vivir_Bien_Una_critica_filo.pdf

FASSIN, Didier. (2004). *Entre las Políticas de lo Viviente y las Políticas de la Vida- Hacia una antropología de la salud*. Revista Colombiana de Antropología, volumen 40, pp. 283-318.

GRIMBERG, Mabel. (1995). *Teorías, propuestas y prácticas sociales. Problemas teóricos metodológicos en Antropología y Salud. Cultura, salud y enfermedad*. Temas de Antropología Médica. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.

RAMONET, Ignacio. (2020). *La pandemia el sistema-mundo*. Le Monde diplomatique. Habana, Cuba.

MAUSS, Marcel. (1923). *Sociología y Antropología*. Colección de Ciencias Sociales. serie de Sociología. Editorial Tecno. Disponible en:



<https://docs.google.com/file/d/0B7eTlMtGeeHmMGJjOGQxZmYtOGZlZS00NmRhLTIjNmItNzgzNGE5NDhmNjBh/edit>

MENÉNDEZ, E. (1994). *La enfermedad y la curación ¿Qué es medicina tradicional?* Alteridades 4 (7), 71-83. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711357008>

MENÉNDEZ, E. (2016). Entrevista: *El enfoque relacional en el campo de la salud en XXXI Congreso Nacional de Medicina General*, 2 al 5 de noviembre, Bariloche (Argentina) organizado por la Federación Argentina de Medicina General. Disponible en <https://youtu.be/458RGS1mG98>

ZUIDERWYK, Erika. (2018). *Encarnación - Identidad e interculturalidad*. Complejo Educativo UNAE. Instituto Superior de Educación Divina Esperanza. Editorial Dispenser. Disponible en: <http://unae.edu.py/biblio/images/encarnacion-identidad-e-interculturalidad-libro-unae.pdf>

ALVAREZ, Emilio Osorio y PHELÁN C., Mauricio. (2020) Migración venezolana. Retorno en tiempos de Pandemia (COVID 19). Disponible en: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/35064/37084>

